

## **JUEVES DESPUES DE LA SEMANA DE PASION FIESTA MAYOR (Morado)**

### **INTROITO. DANIEL 3, 31, 29 Y 35**

Todo cuanto con nosotros Haz, hecho, señor, justísimamente lo Haz, hecho; puesto que hemos pecado contra ti, sin querer guardar tus mandamientos; con todo, Señor, por gloria de tu nombre, trátanos según tu misericordia. (S) Bienaventurados los que caminan sin mancharse, los que siguen la ley del Señor. v/, Gloria al Padre...

### **COLECTA**

Haz, te rogamos, Dios todopoderoso, que la dignidad de la naturaleza humana herida por el desorden, se restablezca con una saludable abstinencia. Por nuestra Señor

Dios todopoderoso y eterno, tú no aborreces nada de lo que Haz, creado, y perdonas los pecados de todos los penitentes: Crea y forma en nosotros, corazones nuevos y contritos, para que, lamentando debidamente nuestros pecados y reconociendo nuestra miseria, obtengamos de ti, perfecta remisión y perdón; mediante Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **LECTURA DEL LIBRO DE DANIEL. 3, 25,34-35**

En aquellos días Azarías, poniéndose en pie, oró de esta manera, y abriendo su boca en medio del fuego, dijo: Te rogamos, Señor, que por amor de tu Nombre no nos abandones para siempre, ni destruyas tu alianza con Israel: Ni apartes de nosotros tu misericordia, por amor de Abrahán, tu amado, y de Isaac, siervo tuyo, y de Israel, tu santo: a los cuales hablaste, prometiéndoles que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo y como la arena que está en la playa del mar. Porque nosotros, ¡oh Señor!, hemos venido a ser la más pequeña de todas las naciones, y estamos hoy día abatidos en todo el mundo por causa de nuestros pecados. Y no tenemos en este tiempo ni príncipe, ni caudillo, ni profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni incienso, ni lugar donde presentarte las primicias, a fin de poder alcanzar tu misericordia. Pero recíbenos tú, ¡oh Señor!, arrepentidos de corazón y con espíritu humillado. Como recibías el holocausto de los carneros y toros, y los sacrificios de millares de gordos corderos, así sea hoy agradable nuestro sacrificio en presencia tuya; puesto que jamás quedan confundidos aquellos que en ti confían. Y ahora te seguimos con todo el corazón, y te tememos, o respetamos, y buscamos tu rostro. No quieras, pues, confundirnos: haz, sí, con nosotros, según la mansedumbre tuya, y según tu grandísima misericordia. Y líbranos, con tus prodigios, y glorifica, ¡oh Señor!, tu Nombre. Y confundidos sean todos cuantos hacen sufrir tribulaciones a tus siervos, confundidos sean por medio de tu infinito poder, y aniquilada quede su fuerza. Y sepan que sólo tú eres el Señor Dios y el glorioso en toda la tierra.

**GRADUAL. Salmo 95, 8-9**

Llevad ofrendas y entrad en sus atrios; adorad al Señor en su santa morada. v/. El Señor descubrirá su poder; y en su templo todos anunciarán su gloria.

**LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS. 7,36-50**

En aquel tiempo uno de los fariseos le rogo a Jesús que fuera a comer con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se puso a la mesa. Cuando he aquí que una mujer de la ciudad, que era, o había sido, de mala conducta, luego que supo que se había puesto a la mesa en casa del fariseo, trajo un vaso de alabastro lleno de bálsamo o perfume; y arrojándose por detrás a sus pies, comenzó a bañárselos con sus lágrimas, y los limpiaba con los cabellos y los besaba, y derramaba sobre ellos el perfume. Lo que viendo el fariseo que le había convidado, decía para consigo: Si este hombre fuera profeta, bien conocería quién, y qué tal es la mujer que le está tocando, o que es una mujer de mala vida. Jesús respondiendo a su pensamiento, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Di, maestro, respondió él. Ciertamente acreedor tenía dos deudores, uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta. No teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos la deuda. ¿Cuál de ellos a tu parecer le amarás más? Respondió Simón: Hago juicio que aquel a quien se perdonó más. Y le dijo Jesús: Has juzgado rectamente. Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer? Yo entré en tu casa, y no me has dado agua con que se lavaran mis pies; mas ésta ha bañado mis pies con sus lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me has dado el ósculo de paz; pero ésta desde que llegó no ha cesado de besar mis pies. Tú no has ungido con óleo o perfume mi cabeza; y ésta ha derramado sobre mis pies sus perfumes. Por todo lo cual te digo que le son perdonados muchos pecados, porque ha amado mucho. Que ama menos aquel a quien menos se le perdona. En seguida dijo a la mujer: Perdonados te son tus pecados. Y luego los convidados empezaron a decir interiormente: ¿Quién es éste que también perdona pecados? Mas él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, vete en paz.

**OFERTORIO. Salmo 136,1**

En las márgenes de los ríos del país de Babilonia, allí nos sentábamos y nos poníamos a llorar, acordamos de ti, Sion.

**SECRETA**

Oh Señor, Dios nuestro, que te dignaste escoger como materia que había de consagrarse a tu nombre los mismos elementos precisamente que destinaste a ser alimento de nuestros débiles cuerpos, te rogamos que nos sirvan de ayuda en la vida presente y de sacramento para la eternidad. Por nuestro Señor.

Haz, oh Señor, te rogamos, que en debida forma podamos ofrecer estos dones: por los cuales celebramos la institución de este adorable sacramento. Por nuestro Señor Jesucristo.

## **PREFACIO DE LA SANTA CRUZ**

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que pusiste la salvación del género humano en el árbol de la cruz, para que de donde salió la muerte, saliese la vida, y el que en un árbol venció, en un árbol fuese vencido por Cristo nuestro Señor; por quien alaban los Ángeles a tu majestad, la adoran las dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual júbilo los Cielos, las Vírgenes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos, que, con sus voces admitas también las de los que decimos, con humilde confesión

## **COMUNION. Salmo 118, 49-50**

Sé consciente de tu palabra para con tu siervo, en el cual me Haz, dado esperanza. Esto me ha consolado en mi humillación; porque tu palabra me ha vivificado.

## **POSCOMUNION**

Haz, Señor, que el pan que ha entrado en nuestra boca le recibamos con alma pura: y que este don temporal sea para nosotros remedio eterno. Por nuestra Señor....

Haz, oh Señor, que el sacramento que acabamos de recibir nos fortalezca: a fin de te sean a Ti gratos y a nosotros nos sirvan de medicina saludable. Por nuestro Señor Jesucristo.

## **SOBRE EL PUEBLO**

Oremos.

Humillad ante Dios vuestras cabezas

Te rogamos, Señor, seas propicio a tu pueblo; a fin de que, desechando lo que no le agrada, se deleite principalmente en la observancia de tus mandamientos. Por nuestro Señor...